

Lección 1.146 El Cielo y el infierno son estados.

Leccion Numero

1146

Lección

No 1.146

El Cielo y el infierno son estados.

1. No hay espacios objetivos propios para el Cielo y el infierno.
2. El Cielo está en Dios. El, es propio de la Vida eterna.
3. Estar en el Cielo, es estar en Dios.
4. El Cielo es eterno, porque Dios es eterno.
5. El Cielo es el Estado perpetuo de la Vida eterna.
6. Vivir en el Cielo, es vivir en Dios.
7. El Cielo es la Vida eterna.
8. La Santidad o Salvación, como consecuencia de su estado propio, es la Vida eterna.
9. Ser Santo, es vivir eternamente la Vida de Dios y disfrutarla.
10. Dios creó el Cielo en su propia esencia. Por eso, el Cielo, es el eterno Estado del Amor de Dios. Y, si imaginariamente se tomase como un sitio: es el albergue de la Vida eterna. En, él, no cabe la muerte eterna, su antagónica desde su creación por el maligno, que es el infierno.
11. El infierno es el estado de la muerte eterna, o de la ausencia eterna de Dios, no por el querer de Dios, sino por la voluntaria decisión de la criatura que lo escoge.
12. El infierno es un estado contingente por su esencia: la soberbia del malo, el enemigo de Dios y, como tal, enemigo del hombre.

13. El infierno tuvo un comienzo y podría tener un fin, como engendro malo, de una criatura hecha por Dios: el malo o maligno.
14. El infierno es infinito, no por el querer de Dios, sino por la obstinación infinita del maligno.
15. El infierno no es la meta señalada por Dios, como el destino del hombre.
16. El infierno, y como consecuencia, la condenación eterna, no es la vocación del hombre querida por Dios. Es la rebelión contra el Amor de Dios, que podría pasar y que no pasa, como fruto de la maldad y la soberbia.
17. La alternativa en la elección de su inclusión en el estado final del hombre: o Cielo o infierno, es fruto de su libre y voluntaria preferencia.
18. Dios creó y quiere el Estado del Cielo para el hombre.

El malo o maligno, creó en su soberbia y su maldad, el estado del infierno o de ausencia de Dios, para él, y para el hombre, si lo escucha.

19. Oren, oren, oren...
oren siempre,
sean oración.

20. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y Siempre Virgen, Nuestra señora de la Nueva Alianza, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.